MOVIMENTO NEGRO EDUCADOR: DESAFIOS EPISTEMOLÓGICOS Y TRANSFORMACIONES EN CURSO[1]

Ana Karina Moreira Godoy[2]
Universidad de la República, Facultad de Psicología, Uruguay.

Branca Falabella Fabrício[3]
Universidade Federal do Rio de Janeiro, Departamento de Letras Anglo-Germânicas, Rio de Janeiro, Brasil.

Martha Cecília Mosquera Urrutia[4]
Universidad Surcolombiana Neiva, Facultad de Educación, Colombia.

Resumen: Esta entrevista colaborativa presenta a tres investigadoras latinoamericanas involucradas en el Movimiento Negro Educador, explorando su influencia en diversas áreas como la psicología, el lenguaje, las artes y la enseñanza de las matemáticas en Uruguay, Brasil y Colombia. Las interlocutoras profundizan en sus reflexiones sobre el Movimiento Negro Educador como fuerza transformadora en los ámbitos educativo y social, destacando su papel en la promoción de subjetividades afrodescendientes colectivas que valorizan sus identidades culturales, raciales y epistémicas. Esta perspectiva ilustra el impacto multifacético del movimiento -político, educativo, lingüístico, cultural y psicológico- y su potencial para remodelar los imaginarios sociales en toda América Latina. El diálogo revela compromisos compartidos con la necesidad de descolonizar los cuerpos, las mentes y las epistemes, y

[1] Agradecemos al CNPq, expedientes 441968/2023-6 y 409067/2024-5, por su apoyo.

[2] Psicóloga licenciada por la Universidad de la República. Posee un máster en Psicoterapia con especialización en Psicología Analítica Junguiana. Profesora e investigadora de la Facultad de Psicología y de la Prorrectorado de Extensión de la UDELAR, coordina proyectos de investigación sobre afrodescendientes, salud mental y enfoques descoloniales. Correo electrónico: psicanamoreira@gmail.com. ORCID: https://orcid.org/0009-0003-2965-9546.

[3] Profesora titular de la Universidad Federal de Río de Janeiro, donde imparte clases en el Programa Interdisciplinario de Posgrado en Lingüística Aplicada (PIPGLA/UFRJ). Su investigación más reciente se centra en las trayectorias textuales, la circulación de discursos y las representaciones identitarias en contextos tanto online como offline. Entre sus publicaciones se encuentra la antología A cidade fala: memórias, linguagens e resistências (2025). Correo electrónico: brancaff@letras.ufrj.br. ORCID: https://orcid.org/0000-0003-0006-9924. Su investigación está financiada por el CNPq (Expediente n.º 309794/2022-6).

[4] Licenciada en Matemáticas y doctora en Educación Matemática. También cuenta con una certificación en Estudios Afro-Latinoamericanos y del Caribe. Sus intereses de investigación incluyen el desarrollo del pensamiento matemático, el antirracismo, la educación para las relaciones étnico-raciales, el arte y la infancia. Correo electrónico: martha.mosquera@usco.edu.co. ORCID: https://orcid.org/0000-0003-0091-1034.

con la creación de prácticas pedagógicas inclusivas que operen en la deconstrucción de los privilegios de la blanquitud y en la promoción de una democracia más igualitaria. Así, en conjunto, las investigadoras refuerzan el potencial del Movimiento Negro Educador para actuar como un espacio de resistencia, empoderamiento y reeducación que promueve la deconstrucción de jerarquías, la valorización de los conocimientos no eurocéntricos y la construcción de una sociedad más plural y justa.

Palabras-clave: Movimiento Negro Educador; Descolonización; Inclusión; Subjetividades Afrodescendientes.

MOVIMENTO NEGRO EDUCADOR: DESAFIOS EPISTEMOLÓGICOS E TRANSFORMAÇÕES EM CURSO

Resumo: Esta entrevista colaborativa apresenta três pesquisadoras latino-americanas envolvidas com o Movimento Negro Educador, explorando sua influência em várias áreas como a psicologia, a linguagem, as artes e o ensino de matemática no Uruguai, Brasil e Colômbia. As interlocutoras aprofundam suas reflexões sobre o Movimento Negro Educador como uma força transformadora nos campos educacional e social, destacando seu papel na promoção de subjetividades afrodescendentes coletivas que valorizem suas identidades culturais, raciais e epistêmicas. Tal perspectiva ilustra o impacto multifacetado do movimento — político, educacional, linguístico, cultural e psicológico — e seu potencial para remodelar os imaginários sociais em toda a América Latina. O diálogo revela compromissos compartilhados com a necessidade de descolonização de corpos, mentes e epistemes e com a criação de práticas pedagógicas inclusivas que operem na desconstrução dos privilégios da branquitude e na promoção de uma democracia mais igualitária. Assim, em conjunto, as pesquisadoras reforçam o potencial do Movimento Negro Educador para atuar como um espaço de resistência, empoderamento e reeducação que promove a desconstrução de hierarquias, a valorização de saberes não eurocêntricos e a construção de uma sociedade mais plural e justa.

Palavras-Chave: Movimento Negro Educador; Descolonização; Inclusão; Subjetividades Afrodescendentes.

BLACK EDUCATOR MOVEMENT: EPISTEMOLOGICAL CHALLENGES AND ONGOING TRANSFORMATIONS

Abstract: This collaborative interview features three Latin American researchers involved with the *Movimento Negro Educador,* exploring its influence in various fields such as psychology, language, the arts, and mathematics education in

Uruguay, Brazil, and Colombia. The participants delve into their reflections on the *Movimento Negro Educador* as a transformative force in the educational and social fields, highlighting its role in promoting collective Afro-descendant subjectivities that value their cultural, racial, and epistemic identities. This perspective illustrates the multifaceted impact of the movement—political, educational, linguistic, cultural, and psychological—and its potential to reshape social imaginaries throughout Latin America. The dialogue reveals shared commitments to the need for the decolonization of bodies, minds, and epistemes and to the creation of inclusive pedagogical practices that work to deconstruct the privileges of whiteness and promote a more egalitarian democracy. Thus, together, the researchers reinforce the potential of the *Movimento Negro Educador* to act as a space for resistance, empowerment, and re-education that promotes the deconstruction of hierarchies, the valorization of non-Eurocentric knowledge, and the construction of a more pluralistic and just society.

Keywords: *Movimento Negro Educador*; Decolonization; Inclusion; Afro-descendant Subjectivities.

MOUVEMENT NOIR ÉDUCATEUR: DÉFIS ÉPISTÉMOLOGIQUES ET TRANSFORMATIONS EN COURS

Résumé: Cet entretien collaboratif présente trois chercheuses latino-américaines impliquées dans le Mouvement noir éducateur, explorant son influence dans divers domaines tels que la psychologie, le langage, les arts et l'enseignement des mathématiques en Uruguay, au Brésil et en Colombie. Les interlocutrices approfondissent leurs réflexions sur le Mouvement noir éducateur en tant que force transformatrice dans les domaines éducatif et social, soulignant son rôle dans la promotion des subjectivités collectives afro-descendantes qui valorisent leurs identités culturelles, raciales et épistémiques. Cette perspective illustre l'impact multiforme du mouvement — politique, éducatif, linguistique, culturel et psychologique — et son potentiel pour remodeler les imaginaires sociaux dans toute l'Amérique latine. Le dialogue révèle des engagements communs envers la nécessité de décoloniser les corps, les esprits et les épistémologies, et de créer des pratiques pédagogiques inclusives qui contribuent à déconstruire les privilèges de la blancheur et à promouvoir une démocratie plus égalitaire. Ainsi, ensemble, les chercheuses renforcent le potentiel du Mouvement noir éducatif à agir comme un espace de résistance, d'autonomisation et de rééducation qui favorise la déconstruction des hiérarchies, la valorisation des savoirs non eurocentriques et la construction d'une société plus pluraliste et plus juste.

Mots-clés: Mouvement Noir Éducateur; Décolonisation; Inclusion; Subjectivités Afro-Descendantes.

INTRODUCCIÓN

Este artículo presenta una entrevista que aborda el Movimiento Negro Educador, concepto acuñado por Nilma Lino Gomes (2017) para designar el conjunto de acciones e iniciativas llevadas a cabo por activistas negros en Brasil en la lucha contra el racismo, especialmente a partir del siglo XX. El término destaca el carácter transformador de este movimiento social y su potencial educativo y reeducativo en la sociedad brasileña, habiendo influido en movimientos de otros países de América Latina. A continuación, tres investigadoras de diferentes ámbitos de actuación -como la psicología, el lenguaje, las artes y la enseñanza de las matemáticas: profundizan en sus reflexiones sobre el Movimiento Negro Educativo en Uruguay, Brasil y Colombia, destacando no solo su fuerza transformadora en los ámbitos educativo y social, sino también su papel en la promoción de subjetividades colectivas afrodescendientes que valoricen sus identidades culturales, raciales y epistémicas.

ENTREVISTA

BRANCA FALABELLA FABRÍCIO (BFF): Nos hemos reunido aquí tres investigadoras del proyecto de internacionalización titulado «Movimiento Negro Educador: Discursos, prácticas y saberes en circulación en América Latina». Se trata de un amplio grupo de investigadores e investigadoras que incluye a más de diez personas de diversos países de América Latina. Hoy nos hemos reunido para charlar sobre nuestros proyectos y sobre cómo nos relacionamos con el Movimiento Negro Educador. Empezaremos presentándonos (...) y después hemos elaborado conjuntamente una serie de preguntas para orientar nuestra conversación. Entonces, ¿quién empieza?

MARTHA CECÍLIA MOSQUERA URRUTIA (MCMU): Hola, buenas tardes. Me llamo Martha Cecília Mosquera Urrutia. Me siento realmente muy honrada de formar parte de este proyecto de investigación y de contar con la presencia de las personas que están escuchando esta puesta en común de conocimientos. Soy profesora del área de matemáticas de la Universidad Surcolombiana, convencida de la lucha por la igualdad académica y del trabajo relacionado con la infancia; además, soy investigadora y, actualmente, directora de este programa de grado.

ANA KARINA MOREIRA GODOY (AKMG): Bueno, un placer, gracias, Martha. Gracias, Branca, por compartir esta tarde. Espero de verdad que sea un gran intercambio; estamos aprendiendo constantemente y, para mí, es un placer estar aquí también para intercambiar ideas con ustedes. Soy Ana Karina Moreira, licenciada en Psicología. También soy profesora en la Facultad de Psicología de la Universidad de la República. Y, sobre todo, me considero una militante de larga trayectoria del Movimiento Afro-Uruguayo y de América Latina, *afroladinoamerica*. Y desde esos lugares también vamos construyendo este camino. Me gusta ese nombre, esa cuestión de la circulación del conocimiento, de verdad. Así es como construimos. A menudo digo que traducimos o comunicamos un poco mal lo que el movimiento genera colectivamente. Por eso, creo que esta reunión sirve precisamente para eso: para dar a conocer y ordenar las ideas que uno genera junto con los demás, de forma colectiva. Es un placer poder estar aquí y compartir esta tarde con ustedes y con quienes nos estén siguiendo.

BFF: Sí, Martha y Ana, es un placer estar aquí con ustedes e intercambiar ideas. Soy Branca Fabricio, de la Universidad Federal de Río de Janeiro, y me dedico a la lingüística aplicada. Mis estudios, hasta ahora, siempre han versado sobre la construcción de las identidades sociales y la relación entre esta construcción y el lenguaje. La cuestión racial, lógicamente, forma parte de esta investigación. No era el centro de mi investigación, pero

luego, por razones que explicaré al responder a las preguntas, la cuestión racial cobró gran importancia. Diría que es central. Aunque mi enfoque se centra más en la cuestión discursiva, está vinculado a procesos de diferenciación, agrupación, jerarquización y valoración de personas y cuerpos, y ahí es donde entra la cuestión racial. Al responder a las preguntas, creo que dejaremos más claro lo que estudiamos, los puntos que nos unen y las diferencias que podemos intercambiar, contribuyendo así al trabajo de las demás. Planteo aquí nuestra primera pregunta para iniciar la conversación. ¿Cómo conectas el Movimiento Negro Educador con tu campo de investigación, desde la perspectiva aportada por Nilma Lino Gomes? Martha, ¿quieres empezar?

MCMU: Sí. Creo que el Movimiento Negro Educador está vinculado, o tiene que ver, con lo que actualmente estoy investigando en el sentido de lograr empoderar a las personas, reconocernos unos a otros, reconocer los saberes ancestrales y, además, gran parte de lo que investigo tiene que ver con la justicia curricular, en la medida en que logramos incorporar los hallazgos de nuestras investigaciones en los planes de estudio de las escuelas, facultades y universidades. Y no solo eso. Hemos logrado posicionar políticamente los conocimientos que producimos continuamente. Por ejemplo, aquí en Colombia, a través de la Ley 7993, de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, de la Ley de Educación, ¿verdad? Es decir, ese conocimiento producido constituye saberes que circulan no solo en las universidades; otras personas tienen la posibilidad de acceder a ellos. No es solo para un número determinado de personas. Por ejemplo, actualmente formamos parte de la investigación en la universidad; participamos en un acuerdo que tiene nuestro Ministerio de Educación, con el Ministerio de Igualdad y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, a través de los cuales estamos formando y titulando a agentes educativos que trabajan en la primera infancia. Así pues, estamos formando a personas relacionadas con la diversidad étnica y cultural negra,

afrodescendiente, racial y palenquera[5], ¿verdad? Y en la primera infancia. ¿Qué pretendemos con esto? Conectar a personas de todos los colores, personas de todos los orígenes que cuidan de los niños, aprender a entender la diversidad en el aula y trabajar con niños desde la primera infancia. Por lo tanto, me parece que esto encaja perfectamente con el Movimiento Negro Educador, en la medida en que estos conocimientos pueden llegar al cien por cien de la población.

BFF: Claro. ¿Y Ana Karina?

AKMG: Me parece que el movimiento está muy directamente relacionado con el ámbito de la investigación. Nilma consigue poner palabras a un movimiento que, de no ser nombrado, quedaría invisibilizado. Creo que es fundamental destacar esto. Porque el hecho de nombrarlo genera una identidad colectiva que trasciende las disciplinas. Creo que delimita un campo disciplinario con un enfoque transdisciplinar. El Movimiento Negro Educador plantea una cuestión muy amplia, que me parece muy interesante destacar. Definitivamente, no podemos entender el fenómeno racial si no es desde un punto de vista holístico. El Movimiento Negro Educador sugiere, así, pensar sobre el racismo con una perspectiva muy amplia, a partir de la matriz de opresión que también presenta. Y en mi línea específica de investigación, la violencia racial se entiende como generadora de trauma y de estrés postraumático por exposición a la violencia racial. Esta violencia, a veces, es directa dentro de las relaciones personales e interpersonales, pero está muy claro que también es una característica estructural y estructurante de las instituciones y de toda la organización social. A esto añadimos otra dimensión, que creo que es lo que la psicología, especialmente la psicología analítica o la psicología profunda, tiene que aportar al movimiento, que son los fenómenos del inconsciente. Es una cuestión que me parece interesante. Por ejemplo,

[5] Las palenqueras son mujeres conocidas por vender frutas y dulces tradicionales en las calles. Originarias de Colombia, son símbolos de resistencia y de la cultura afrocaribeña.

cuando analizamos el racismo internalizado, vemos que se trata de fenómenos que pertenecen al ámbito del inconsciente. Y quizá ese sea el primer nivel de trabajo con el inconsciente, esas ideas de inferioridad interiorizadas y reproducidas. Otro orden sería el del inconsciente de grupo, el complejo del grupo que actúa a partir del privilegio blanco o de la inferioridad negra. Este fenómeno se sirve de los complejos culturales que regulan la vida subjetiva de los grupos y colectivos sociales, pero estos suelen ser casi inconscientes. Es, por ejemplo, el sentido común que pesa sobre el sentido de vivir, de ser, de estar y, por lo tanto, de pertenecer a un colectivo que puede ser pequeño o grande.

Dentro de estos complejos culturales encontramos los complejos culturales raciales. Y disculpas por hablar de esto, porque es algo de lo que rara vez hablamos, ya que en mi línea de investigación me he preocupado por comprender cuáles son esas fuerzas que sustentan el racismo, algo que no aceptamos en nuestra conciencia. Por eso me preocupan mucho las fuerzas inconscientes que sustentan el racismo. Y ahí es donde me encuentro con los complejos culturales raciales. Se construyen con fragmentos de historia, de imágenes y sensaciones, con creencias que nos enseñan la superioridad del blanco sobre el negro. La blanquitud no se nombra a sí misma, es algo que ya sabemos, se ha naturalizado como norma. Por eso es necesario combatir ese paradigma. Por eso digo que un Movimiento Negro Educador podría dar lugar a un contra-arquetipo de la blanquitud. Entiendo que el complejo cultural racial es bipolar. Por eso, resulta interesante jugar con esas fuerzas. Me parece extremadamente poderoso porque, en cierto modo, el Movimiento Negro Educador puede ser ese sujeto colectivo desde el que neutralizar la blanquitud y develar lo no dicho, ¿verdad? Eso es lo primero que quería mencionar, además de otras cosas relacionadas con el cuerpo. Nilma le da un enfoque especial al cuerpo, ¿verdad? Como un territorio que hay que reconquistar, que hay que resignificar.

Es realmente muy interesante. Creo que es muy importante la introducción de este concepto de movimiento, de esta figura, de este sujeto colectivo que nos permite reunirnos y también reaprender. Y para nosotros, los afrodescendientes, llega en un momento que nos permite educar y reeducarnos. Es otra cosa que me parece muy interesante, también, de las tantas cosas que aporta Nilma. Porque también necesitamos reeducarnos como forma de hacer esto, de reconquistarnos, para separarnos operativamente de la blanquitud. No separarnos por la separación en sí, como para pensar en polaridades, sino para restaurar nuestra identidad. También me parece interesante que sea un movimiento integrador, que permite una nueva forma de pensar sobre las personas no afrodescendientes, no negras. Y también pensar en una forma de encontrar un espacio donde no ser una persona blanca con privilegios. Te lo digo, renunciar a los privilegios de la blancura. A mí me parece estupendo, e interesante, además, en el sentido de que es un espacio que, por sí mismo, contribuye a una democracia real, a una democracia integradora. Me parece un concepto maravilloso; por eso me parece realmente muy importante trabajar con él, pensando también en la cuestión de la *Afroladinoamérica*, de verdad. Bueno, eso es lo más importante. Me encanta el concepto y podría hablar durante horas sobre ello, relacionándolo con mi campo de trabajo, que tiene que ver con esas fuerzas inconscientes que sustentan el racismo. Lo dejaré aquí para profundizar más.

BFF: Creo que tengo que explicar cómo una persona a la que aquí en Brasil se considera blanca se acerca al Movimiento Negro Educador. Mi acercamiento tuvo que ver con las lecturas que empecé a hacer, lecturas descoloniales, con los textos de Grosfogel (2011a) y de Quijano (2000) que tratan de forma muy explícita la cuestión racial; ellos sitúan el racismo y la esclavitud en el centro de los estudios descoloniales. Sistemas de jerarquización, valoración y ejes de opresión que construyen la colonialidad del poder, lo que implica, por tanto, la jerarquización de las lenguas, la religión, los

cuerpos, la sexualidad, el género, la clase, y la necesidad de abordar estos ejes de opresión y estos fenómenos desde otras perspectivas, distintas de las eurocéntricas. Así, empecé a buscar autores y autoras negros que se salieran del horizonte eurocéntrico. No es difícil encontrarlos, me topé con una producción sólida; pero es una producción sólida que no circula, que circula poco. Entonces, el problema no es la falta de producción, Nilma habla de un borrado, ¿no? Así fue como llegué a los textos de Nilma y me di cuenta de que existe un Movimiento Negro Educador que viene de lejos, no es un fenómeno nuevo. Sin embargo, se habla poco de él y está muy poco difundido en mi ámbito, la lingüística aplicada. Mi punto de partida para reflexionar sobre la cuestión racial y sobre la blanquitud fue el cuestionamiento de una lógica eurocéntrica. Así fue como me acerqué al Movimiento Negro Educador. Y ahí, lo que dice Nilma es que la producción es sólida, pero el propio racismo hace que circule poco. Entiendo que esto pasa por la educación, que es un área que me interesa, que está ligada al lenguaje, ya que mis cuestiones de investigación implican una reeducación lingüística. Porque entiendo que resignificar, transformar, en la dirección de relaciones más democráticas e inclusivas, significa operar con otra visión del lenguaje. Luego, a lo largo de la conversación, podemos profundizar un poco más. No sé si Martha quiere añadir algo sobre su relación con Nilma y con el movimiento.

MCMU: Sí. Mira, las escucho y es emocionante. Porque digamos que esa es la actitud que, de alguna manera, tal y como las explica Nilma, nos fortalece. Es creer que puedo, digamos, seguir adelante con las cosas. Siempre pongo el ejemplo y llevo conmigo las cuestiones de Nilma, de quienes trabajamos con niños. Entonces, digamos que al hablar del Movimiento Negro Educador, que busca empoderar la educación infantil, desde la infancia hasta la vejez, en el área de las matemáticas, hay algo que es muy importante. El área de las matemáticas es un área que excluye en sí misma. Resulta que vivimos muy dependientes de cuestiones coloniales de las que, a veces, no somos

conscientes. Por ejemplo, en matemáticas, cuando el profesor quiere que el ejercicio sea perfecto, que las cosas tengan que ser como él quiere, hay un sentido de urgencia, los problemas deben resolverse en ese mismo momento. La cantidad de ejercicios importa más que su calidad, y así sucesivamente.

Podría nombrar una serie de atributos, de cuestiones que vemos y con las que trabajamos en la educación. Lo mismo ocurre con los niños, cuando tenemos esos planes de estudios que son inflexibles, es decir, el niño primero aprende a contar, después aprende a sumar y luego aprende a multiplicar. Tras todo esto, nos lleva a un campo importante para quienes trabajamos en matemáticas: la etnomatemática. Esta etnomatemática busca, en cierto modo, recopilar el conocimiento ancestral y reconocer lo que los negros han ido construyendo a lo largo de la historia. Por lo tanto, este Movimiento Negro Educador nos permite no solo conectar el pensamiento matemático tradicional que manejamos con el pensamiento matemático africano, sino también percibir en nuestros antepasados y orígenes africanos cómo desarrollaron algunas matemáticas que van mucho más allá, en la mayoría de los casos, que esas matemáticas atribuidas al pensamiento europeo. Es muy importante una parte que Nilma comenta sobre la interseccionalidad. Es el pensar de forma interseccional el que me permite entender puntos de vista tan diferentes y comprender que, a menudo, ese pensamiento de los negros no pudo llegar de la misma manera que llegó el pensamiento europeo porque nuestras tradiciones eran tradiciones orales. Siendo así, en cierto modo, todo tiene que ver con eso: con la formación de la infancia, la formación de los profesores, con la impunidad y, políticamente, con la legitimación de esos saberes. Estos conocimientos son igualmente válidos que otros, solo que cada uno sigue teniendo un lugar propio.

Por otro lado, parece que existe una conexión enorme entre ellos. Cuando buscamos ejemplos aquí en Colombia, tenemos al pueblo raizal. El pueblo raizal es un pueblo que en nuestras ciudades del Caribe es bastante

desconocido. Estas ciudades tienen costumbres tan interesantes como, por ejemplo, el Sankofa, que es una filosofía completa en la que lo que se valida, se remonta al pasado, para aprender del pasado, vivir el presente y perfeccionar el futuro. En este sentido, esto nos da un poder no solo de manejo, sino que también nos lleva al poder político, a un poder organizativo, a un poder que se extiende, por ejemplo, a la familia, a los valores que se comparten en las familias, a la medicina ancestral, ¿verdad? Se convierten en parte de la acumulación de conocimientos y ¿quiénes, si no las madres y las abuelas, que se encargan de transmitir ese conocimiento, son capaces de transmitirlo de generación en generación?

Me parece que, en cuanto a las formas de conectar, hemos encontrado muchas, como en la política institucional de inclusión en la universidad, recientemente. Además, centrándonos en lo que tiene que ver con el Movimiento Negro Educador hemos podido identificar algunas posturas excluyentes en nuestra política institucional de inclusión. ¿En qué sentido? La política se pone de manifiesto, por ejemplo, cuando se tiene en cuenta cuántos estudiantes negros se están graduando actualmente. ¿Admitirá o no la universidad a dos estudiantes por carrera? Y, al menos ahora, vemos que en Brasil ya hay universidades donde tienen una cuota del cincuenta por ciento, ¿verdad? Y eso no es solo el cincuenta por ciento de participación de los estudiantes que ingresan en la universidad para estudiar esta otra cultura, sino también en la estructura curricular. Aún estamos empezando a comprender cómo esos contenidos que nosotros, como pueblo, construimos pueden influir en los planes de estudios. De este modo, me parece que las conexiones que se pueden establecer son múltiples. La cuestión es desde dónde las vemos. Y ahí me parece que, en este aspecto, el Movimiento Negro Educador tiene un poder que, de repente, tenemos que entender. Y espero que en el trabajo que estamos haciendo con todas estas investigaciones logremos posicionar ese potencial

que tiene el movimiento que, de alguna manera, busca empoderar a las personas, como dije, desde la infancia hasta la vejez.

BFF: Estoy de acuerdo, Martha, y quería preguntaros a las dos lo siguiente en relación con el lenguaje. Las lecturas que he estado haciendo replantean el modelo de lenguaje colonial, un modelo comprometido con la idea de pureza, con la idea de frontera. “Entonces, la lengua portuguesa es esta”; “La lengua española es esta”. Esas fronteras tan bien definidas rechazan cualquier mezcla. Hay aversión a las mezclas. Creo que eso forma parte de nuestra herencia colonial. La otra cuestión es la creación de jerarquías, constantemente. Jerarquías de lenguas, jerarquías de naciones, de cuerpos, de pueblos. Todos esos procesos, que son procesos construidos discursivamente, se naturalizan. Todas las normas se naturalizan, como si siempre hubieran estado ahí y no hubieran sido construidas, respondiendo a un proceso colonizador violento.

Estos procesos de naturalización, de esencialización, van produciendo una serie de verdades, verdades científicas, que van, entonces, en contra de un proceso histórico que tú estabas subrayando, un proceso histórico de construcción y de repetición, de sedimentación de ideas que no siempre estuvieron ahí. Hay otras formas de pensar. Hay otras cosmovisiones, como subrayaba Martha. Siendo así, me quedo pensando. ¿Qué podríamos hacer en el ámbito de la educación y en el ámbito de la psicología para inaugurar otra forma que no sea ontologizante, que no se ocupe de esencias naturales? Otra forma de imaginar a los seres humanos, el lenguaje, posibilidades de ser. ¿Ustedes qué piensan?

AKMG: Creo que el Movimiento Negro Educador ya está abriendo nuevas perspectivas en los lenguajes, ya está rompiendo barreras. Desde una perspectiva psicológica, lo veo claramente en el plano consciente, pero no puedo dejar de pensar en el nivel del inconsciente. Por lo tanto, creo que, en el plano de la conciencia, poco a poco, el lenguaje, tanto escrito como hablado, se

transforma a medida que incorpora nuevos conceptos. Pero estos conceptos, cuando se nombran o se introducen, remiten a otros campos; pienso, por ejemplo, en la psicología y en su vínculo con la mitología. Pienso en los conceptos mitológicos y en los procesos de desarrollo arquetípico de la psique, que tienen mucho que ver con la mitología. Pienso en la mitología que aprendemos, sobre todo en la que generalmente aprendemos en la universidad. Y hablo de universidad, no de pluriversidad, retomando una distinción que plantea Grosfoguel (2011b). Este es un desafío real, al que el Movimiento Negro Educador ya se enfrenta desde hace tiempo. En la psicología que practico, conocida como psicología profunda o psicología analítica, podemos empezar a hablar de mitologías africanas, y no solo de la mitología grecorromana o de la tradición cristiana occidental, para reflexionar sobre el desarrollo de los procesos de individuación, por los que todos hemos pasado, aunque desde lugares diferentes. Pensando en el lenguaje, me parece que las formas de nombrar y decir participan en los procesos de individuación, pero pueden reaprenderse o reapropiarse. Creo que el racismo funcionó precisamente como una estrategia de anulación de las personas en su esencia ontológica.

Dejó a su paso seres humanos despojados de sí, como almas errantes y perdidas. Realmente, la blanquitud y el racismo han causado muchos daños, mucho sufrimiento de orden psicológico. Siempre digo que, juntos, la blanquitud y el racismo nos colocan en relación con patrones estereotipados de ser en los que no encajamos. Esto genera mucho sufrimiento psíquico. Tal alienación produce un extrañamiento de nuestro ser. Debemos pensar que existe una herida narcisista que debilita el yo, hasta el punto de desencadenar sufrimientos psíquicos graves. Ahora, volviendo a lo que me preguntabas, Branca, creo que el reto está en nombrar; en nombrar y reapropiarnos; también en ese juego de tomar la palabra, de poner nuestro discurso, nuestro saber, nuestras palabras, nuestras formas de hablar y nuestros cuerpos en esos espacios. Ya son símbolos, nuestros cuerpos son símbolos. Entonces, me

parece que, a veces, el lenguaje es múltiple. Nuestros cuerpos en los espacios universitarios ya están generando esa idea de múltiples visiones, más allá incluso de los cuerpos que hablan. El tránsito de estos cuerpos por espacios tradicionalmente de exclusión tiene un precio.

Siempre digo que esta cuestión del racismo también se articula con un complejo cultural en el que la psique del grupo se activa de forma inconsciente. Siempre les digo a esos cuerpos, cuando se mueven por esos lugares: escuchen al cuerpo. ¿Qué le pasa a una persona negra cuando hablamos de esto? ¿Qué le pasa al cuerpo de un hombre negro que atraviesa un espacio blanco, de blanquitud? Creo que en ese momento se actualiza una memoria ancestral del dolor. Ese cuerpo tiene miedo de lo que pueda pasar. En cuanto a Uruguay, la "Tacita de Plata[6]", es uno de los países con mayor población blanca de América Latina. Pero qué bien que seamos una palabra en movimiento. Somos un símbolo vivo de que estamos cuestionando las reglas del juego esencialista que jugamos con la blanquitud. No sé si ha quedado lo suficientemente claro, pero me parece necesario replantearnos ese juego. Porque siempre pienso que los lenguajes son tan múltiples: las formas, los colores, las formas de estar, las formas de hablar, las formas de reír, las formas de llevar nuestra existencia, ¿verdad? No actuar de acuerdo con el canon es, a menudo, perturbador, como nos dice Esther Pineda (2024) al hablar de la violencia estética. "Debes tener las caderas, el pelo, sé todo lo que el estándar de la blancura quiere". Creo que hay varios lenguajes, y lo bueno es que podemos traducirlos para compartir conocimientos y saberes con la comunidad. Así que la cuestión de los lenguajes va mucho más allá. Me quedaría muy corto si pensara solo en una palabra, creo.

[6] La expresión popular «la tacita del Plata» se utiliza para referirse a Uruguay como un país pequeño, ordenado y relativamente armonioso dentro del contexto regional. Esta designación forma parte de un repertorio de representaciones simbólicas que consolidaron el imaginario nacional durante el siglo XX, junto con otras como "la Suiza de América" o "el paisito", que contribuyeron a la construcción de una narrativa de excepcionalidad asociada a la estabilidad institucional y la cohesión social. Este discurso conllevó la invisibilización de los conflictos sociales y raciales en la historia del país.

BFF: Claro, entonces hay que ampliar el concepto de lenguaje, y también el de escuchar: ¿qué es escuchar? Tú has planteado eso. Yo estoy pensando aquí: ¿qué es ver? Creo que hay que ampliar todas esas prácticas: la de escuchar, la de hablar, la de ver.

AKMG: Voy a decir algo que es fundamental. Tengo un compañero que, cada vez que empezamos a hablar de esto, siempre saca a relucir la dimensión de los afrodescendientes[7]. Habla de la dimensión de la negritud. Me gusta mucho eso porque es una dimensión, es más que una perspectiva, ya que, a veces, el lenguaje académico habla de «la perspectiva étnico-racial». Yo misma lo uso a veces para concretar un punto de vista, pero es mucho más que eso. Es una dimensión, ¿no? Es algo holístico, amplio, y con ello nos movemos por todos los espacios. Me parece realmente increíble, por eso los conceptos siempre simplifican dimensiones complejas.

BFF: Muy bien. Martha, ¿quieres decir algo? Iba a pasar a otra pregunta, pero ¿quieres añadir algo?

MCMU: Sí, hay tantas cosas. Por ejemplo, ahora mismo, lo que has dicho sobre el lenguaje, sobre cómo hablan nuestros cuerpos y también nuestro pelo. Así que, detrás de esas prácticas pedagógicas, conseguimos que los negros empiecen a vivir su propia vida, y no una vida condicionada por. De otro modo, estoy aquí hablando del racismo como forma de defenderme, pero no de mi raza y del poder que tiene. Así que estas preguntas relacionadas con el lenguaje son absolutamente maravillosas, podríamos estar mucho tiempo con esto. Volviendo a lo que estábamos hablando hace un momento, sobre cómo los lenguajes y el Movimiento Negro Educador podrían dialogar con mi investigación, con lo que hago, sigo insistiendo en mis matemáticas y, en el ámbito del Movimiento Negro Educador, en la resistencia. Esto es necesario para entender lo que nosotros, como negros, hemos sido capaces de hacerlo a

[7] El término "afrodescendientes" se refiere a las personas negras (tanto negras como mestizas) en Brasil.

lo largo de toda la historia. Y ahora estamos generando nuestro propio conocimiento. Porque, precisamente, cuando hablamos de las matemáticas como lenguaje, o hablamos de esa expresión, siempre estamos viendo a la persona negra o a la persona pobre como alguien que tiene menos o es inferior al otro. De alguna manera, la posibilidad de progreso siempre depende del otro.

Me parece que hay también algo muy importante en la práctica pedagógica del Movimiento Negro Educador. Facilita la participación en luchas colectivas y que practiquemos la unión. Por ejemplo, practicamos el Ubuntu; para decir algo, abrazo a mi hermano, abrazo a mi compatriota; abrazo a mi amigo. Llevo a cabo estas prácticas que han empoderado a todos. (...) Entonces, ¿cómo podemos ayudarnos unos a otros? Tenemos un movimiento, insisto, en palabras de Nilma (2017), que educa, que de alguna manera nos permite seguir adelante. También quiero retomar algo que dijo Karina, que me parece muy importante mencionar, no porque lo otro no sea importante, sino porque me parece muy importante cuando miramos, desde el punto de vista de la psicología, que el racismo estructural nos coloca también en una posición de inferioridad, que de alguna manera no nos permite proyectarnos como personas y vivir nuestras propias vidas. Me parece que son estas conexiones las que tenemos que alcanzar desde nuestras diferentes áreas (...) Así que no quiero extenderme más.

BFF: Mira, creo que ya podríamos responder a esa pregunta que se plantea ahí, que tiene que ver con lo que estás diciendo. ¿Con qué lenguaje, entonces, avanzamos en este diálogo con la sociedad? Ana ya ha hablado un poco de eso, de los múltiples lenguajes. Es con el cuerpo, es con las imágenes, es con la música. ¿Quieres añadir algo más?

AKMG: Sí, me encantó lo que dijo Martha. Y me viene a la mente algo así como que hay algo en el lenguaje del saber popular que me encanta. Creo que deberíamos trabajar mucho, prestar atención, por ejemplo, a los refranes populares que dicen «El negro después de las 12 no piensa». O a los

comentarios generales sobre el pelo, a la cantidad de términos que hay en la lengua que responden a creencias y valores del paradigma de la blanquitud, que nos entrenan para ocupar un lugar de inferioridad. Así, por ejemplo, qué bueno sería rescatar una línea de trabajo de la psicología negra, que toma el conocimiento popular para reapropiarse de él y valora la oralidad como educadora de la psique, como psicología, y también como formadora del pensamiento. Me parece muy interesante. Creo que el lenguaje de la blanquitud activa el arquetipo de amo y esclavo. Esa es la relación. Se necesitan otros lenguajes para revertir esa relación, pero en lo que respecta específicamente al lenguaje, pensé en algunos que pueden ayudarnos, como el lenguaje político-jurídico, tal y como menciona Nilma (2017).

En su texto, Nilma habla mucho sobre leyes y políticas públicas. En Uruguay contamos con algunas que tienen por objeto mejorar el acceso al trabajo y a la educación, así como revalorizar la cultura y la educación, en particular la cultura dentro del plan de estudios escolar. Sin embargo, no hemos avanzado mucho. Ya contamos con normativas, por ejemplo, más de diez años después de eso, pero aún queda mucho para que Uruguay salga del discurso políticamente correcto y avance un poco más. Creo que este punto es algo que también podemos compartir con otros países como Brasil: la fragilidad de nuestros avances, y esto también tiene mucho que ver con la colonialidad inscrita en la psique de las propias personas negras, ¿verdad? No son una minoría. Son minoría sólo en relación con el poder. Así que creo que eso también nos debilita mucho.

Para pensar en cosas que la psicología también podría aportar, tenemos estos elementos sobre las cuestiones de descolonizar la mente, como nos dice Quince Duncan (1988). Él pensó en ello en un lenguaje político-jurídico. En el lenguaje artístico y corporal, ni me lo digas, eso es algo que todos y todas podemos hacer. Jung (2014 / 1934-1955) dice algo así como “el inconsciente habla el lenguaje poético”.

Y creo que es precisamente eso. El arte es quizá el mejor lenguaje para expresar imágenes arquetípicas. Pienso en expresiones como las artes plásticas, el cine, la danza o la literatura. Son símbolos vivos que transmiten resiliencia y desafían los estereotipos raciales. Creo que, de verdad, tenemos que fijarnos mucho en este lenguaje porque es un lenguaje que no requiere de una formación académica. Por ejemplo, lo que decías, Martha, sobre la separación, el privilegio, bueno, nosotros somos los portadores de eso, y ahí debemos tener cuidado con ese espacio que es muy compartido, pero que también es un espacio muy saqueado por la blanquitud. Por ejemplo, es lo que ocurre con el candombe[8] en Uruguay. El candombe ahora es uruguayo, ya no es afro-uruguayo. Lo cual me parece estupendo, forma parte de la idiosincrasia de ser uruguayo/a, pero fundamentalmente afro-uruguayo.

Toman el concepto, pero borran al sujeto; me parece que eso ocurre en todas partes, ¿no? La blanquitud es muy rápida a la hora de comercializar el bien cultural. Esto es muy importante. En cuanto al lenguaje académico activista, creo que tenemos un gran desafío, que es cómo la producción de conocimiento en las universidades puede desmantelar el racismo científico, tendiendo puentes entre la teoría y la práctica, pero cuidando de que el racismo epistémico no mute para persistir. Solo así podremos hacernos dueños de nosotros mismos como portadores de conocimiento. Es necesario contar con profesores, personas y políticos que hablen de una democracia real, que hablen de la representatividad como un principio de la democracia real. Es más que emancipación individual; se trata de que no necesitamos portavoces, podemos hablar por nosotros mismos y de forma colectiva. Eso también me parece algo

[8] El candombe es una expresión cultural de origen afrodescendiente originaria de Uruguay, desarrollada en Montevideo desde finales del siglo XVIII por comunidades de africanos esclavizados. Según el musicólogo Lauro Ayestarán, se trata de una manifestación musical autónoma y distinta, que no puede reducirse a otras tradiciones afroamericanas. Ayestarán estableció que el candombe evolucionó de prácticas rituales privadas a comparsas públicas callejeras, con registros que datan de 1832. Su investigación consolidó el candombe como una práctica abierta, comunitaria y de profundo valor patrimonial. En 2009, fue reconocido por la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

muy importante. Por último, pienso en la cuestión del lenguaje digital, para incorporar algo actual. Creo que las redes hoy pueden considerarse como una especie de lugar de catarsis colectiva. Han democratizado la palabra, la circulación, la amplificación de la voz. Este lenguaje digital parece importante. Hoy en día, el número de personas afrodescendientes que producen contenido me parece una riqueza maravillosa. Hay tantos jóvenes en esto, creando discursos, prácticas y conocimientos. Las redes, si realmente lo vemos así, son muy educativas, de verdad. Me encanta ver a muchos jóvenes, y bueno, a otros no tan jóvenes, en la enseñanza, con una trayectoria diferente a la que yo tuve. Bueno, son nativos digitales y generan mucha alianza, que es un movimiento diferente, pero también forman parte del Movimiento Negro Educador. Están haciendo un trabajo maravilloso de expandir la conciencia colectiva para generar democracias reales.

MCMU: Sí. Muy interesante, y realmente sí. Digamos que eso te hace pensar, ¿verdad? Hay muchos matices desde cualquier punto de vista que se mire. Quiero decir, si lo miras desde la perspectiva del orador, desde dónde escribe, dónde vive su vida, ¿no? Quizás no sepa leer ni escribir, pero aún así tiene su forma de comunicarse, de entender y de integrarse, al menos en el espacio donde vive. ¿Te has desconectado, Branca[9]? ¿Falta alguna pregunta o no?

AKMG: Más o menos, creo que sí, pero respondemos. Estamos en sintonía con lo que serán las otras reuniones. Esa cuestión de la etnoeducación, esa cuestión de la restauración, esa cuestión del vacío, de nuevo cómo el racismo nos ha vaciado, nos ha infantilizado. Grada Kilomba habla un poco de eso, de una psique infantilizada, como si no pudiéramos sobrevivir sin la civilización blanca. La etnoeducación traza un camino de vuelta a casa. Es lo

[9] La conexión de Branca se interrumpió durante el turno anterior de Ana Karina. Hasta el momento, aún no ha regresado.

que me parece maravilloso y las universidades deberían abrir más espacios para trabajar mucho más en esa línea.

MCMU: Sí, eso me parece. Bueno, volviendo a los aspectos pedagógicos prácticos, me parece que, de alguna manera, los profesores tenemos la posibilidad de incluir, de acompañar, de hacer oír nuestra voz, ¿no? Así que me parece que hay mucho que hacer, mucho que aportar, así que...

BFF: Ya estamos llegando al final, esta era nuestra última pregunta. ¿Cómo se relaciona el Movimiento Negro Educador con los contextos actuales? Vamos a hacer una ronda rápida, solo para terminar. ¿Cuál sería la cuestión central para vosotros? Yo pensaba, bueno... algo que me molesta mucho en el contexto actual son los discursos de odio en general. Forman parte de esos discursos de odio los insultos racistas y las manifestaciones violentas de racismo. Creo, por tanto, que el Movimiento Negro Educador dialoga mucho con este fenómeno, lo que implica una profunda reflexión y reeducación. ¿Qué diríais vosotros, qué destacarías en los contextos contemporáneos?

MCMU: Sí, me parece que, tal y como dices, digamos que cómo contrarrestar todo ese tema de la política del odio, y también creo que ahí es donde te posicionas, porque a veces, por ejemplo, cuando están en el colegio, los niños, por sí mismos, en sus relaciones son abiertos, viven sus propias vidas, ¿verdad? Hasta que llega el momento en que el sistema les impacta, ¿verdad? Y empieza a clasificarlos. Entonces, de alguna manera, me parece que, cómo se articula esto con los discursos, con estas cuestiones contemporáneas, me parece, y ahora Karina estaba diciendo, que es esa gran masa crítica de personas negras, este movimiento, que estudia, observa y posiciona los discursos que, de alguna manera, hacen que las cosas cambien.

Fíjate, por ejemplo, en el hecho de que, hace unos años, a nadie se le habría ocurrido pensar en Obama como presidente de los Estados Unidos. Aquí

en Colombia, por mucho que haya sido muy duro para Francia Márquez[10], muy duro, eso también sirvió para despertar muchas conciencias, porque cuando la gente empieza a ver que hay una mujer que ya está liderando, que de alguna manera es la vicepresidenta, hay otros grupos que la tratan de esa manera, entonces también se genera un movimiento en el que hay personas mestizas que, de repente, están en el otro lado, que también empiezan a exigir respeto. Me parece que toda esta toma de conciencia es fundamental. En la situación que vivimos actualmente y en la que, de alguna manera, nos estamos posicionando, estos discursos permiten establecer esa conexión. Quiero decir esto un poco, no sé si es mucho, pero pienso un poco en ello.

BFF: Si. ¿Qué piensas Ana?

AKMG: Sí, creo que son los costes; pienso mucho en ello, porque el sufrimiento que afecta a las personas, creo que es una acumulación; revertir el genocidio y el epistemicidio que instauró la blanquitud es un proceso largo.

BFF: Lingüicidio también, ¿no?

AKMG: Exactamente, lingüicidio. La verdad es que en este tema me gusta mucho Grosfoguel (2011a), así que has hecho muy bien en citarlo, porque me ayuda a comprender muy bien la colonialidad. Primero la colonia y luego la cuestión de la colonialidad posterior. Cómo nos hemos acostumbrado, cómo estamos realmente colonizados, que hoy... ha sido tan difícil desmantelarla, de hecho, cuando estamos siendo hermanos contra hermanos, ¿no? ¿Cómo surgió esta cuestión? Entonces, a veces pienso que Francia Márquez es un símbolo, precisamente, porque ayuda, a costa de lo personal, de lo familiar, de todo lo que ella debe estar sufriendo, ¿no? Desde el punto de vista personal que a veces nos conmueve, como en esos lugares en esta cuestión que también

[10] Francia Elena Márquez Mina (Suárez, Cauca, 1 de diciembre de 1981) es una abogada, líder social y activista colombiana. Reconocida internacionalmente por su defensa del territorio en Cauca, recibió el Premio Goldman en 2018. Ha liderado luchas por la justicia ambiental, étnica, racial y de género. Desde 2022, es la primera mujer afrodescendiente en ocupar la vicepresidencia de Colombia, como parte del movimiento *Soy Porque Somos*.

podemos ver en el movimiento, como una Beatriz Ramírez[11], una Alicia Esquivel[12], genera una Ana Karina y cómo una Ana Karina da lugar a otras, y a otros peldaños. Creo que esa conciencia de que estás ocupando un lugar y asumiendo una responsabilidad, eso, por un lado; para continuar con lo que estabas haciendo, Martha, pero por otro lado, para reflexionar sobre esta cuestión de que creo que el Movimiento Negro Educador puede ser como ese agente de transformación social.

Y, desde la psicología, me gustaría pensar un poco como un sanador colectivo. Aprovechando esa idea de que el psicoterapeuta es en cierto modo un sanador herido, creo que el Movimiento Negro Educador es eso, es un sanador herido. Heridas que se abren permanentemente, pero dispuestas a sanar cada día, convirtiéndolo en un proceso de transformación colectiva. Me parece que son procesos esenciales tanto para los procesos de individuación personales y colectivos, como para la justicia social. Así que estamos en proceso. Creo que, Branca, esa es la responsabilidad del momento histórico que nos corresponde. Es un poco así. La blanquitud tiende a borrar aquello que percibe como amenazante, que en su imaginario le parece amenazante. Creo que el movimiento negro es integrador, quizá por estar en la base, precisamente, de cuestionar las jerarquías. Por eso puede ser empático con cualquier otra lucha, invita a la alianza. Creo que esta es la estrategia que

[11] Beatriz Ramírez Abella (Montevideo, 1956) es una activista feminista y una figura destacada del movimiento afro-uruguayo. Cofundadora de Mundo Afro, fue concejala suplente, jefa del Departamento de Mujeres Afrodescendientes del INMUJERES, asesora en la Municipalidad B y actualmente asesora en la Secretaría de Derechos Humanos de la Presidencia. También fue directora del INMUJERES y vicepresidenta de la Comisión Interamericana de Mujeres (2013-2015). Recibió el Premio Nelson Mandela del Ministerio de Educación y fue declarada Ciudadana Ilustre de Montevideo. Madre, abuela y bisabuela.

[12] Alicia Ángela Esquivel Rodríguez (Montevideo, 1949) es médica pediatra, homeópata y máster en Políticas Públicas y Género. Referente histórica del movimiento afrodescendiente y feminista en Uruguay, militó desde joven en Mundo Afro, presidió, y actualmente preside, la UAFRO y cofundó el Diálogo Político de Mujeres Afro-uruguayas. Fue directora del Departamento de Mujeres Afrodescendientes del MIDES (2010-2014), coordinadora de la Unidad Temática de Género del Frente Amplio y actualmente es copresidenta de la Comisión Nacional Afrodescendiente Antirracista. Forma parte del comité académico del Diploma en Afrodescendencia y Políticas Públicas de la UDELAR. Madre y abuela.

tenemos, es para dentro, pero también para otros, para generar un campo emancipador más amplio, ¿no es así? Cómo dialogar con el otro, no porque creamos en los salvadores de nadie, sino porque estamos en el mismo barco.

BFF: Claro.

AKMG: Estamos en el mismo barco, y eso es algo que, bueno, supone un esfuerzo diario.

BFF: Si, para terminar, tuviéramos que resumir la idea central de nuestra conversación en tres palabras, ¿cuáles elegiríais? Tres palabras.

MCMU: Comencemos, Karina.

AKMG: Yo diría que es colectiva, coordinada y con alma, porque aquí estamos Uruguay, Brasil y Colombia tendiendo puentes para recorrer juntos un camino hacia la emancipación. Eso es lo que me inspira este tipo de conversación.

MCMU: Bien, yo diría empoderada, comprometida y quiero decir educadora.

AKMG: ¡Qué linda! Si.

BFF: Yo diría que hay que escuchar, aprender, sobre todo escuchar y aprender con mucha humildad y empatía. Creo que hemos hablado de todo eso aquí, las tres, ¿no? Pues bien, lo dejaremos aquí. Gracias por vernos. Y gracias, chicas, ha sido una charla muy interesante.

AKMG: Gracias, y espero que mucha gente lo comparta y comente también.

MCMU: Espero que sí. Bueno, gracias a todos los que nos escuchan. Sí, muchas gracias también a todos los que se han conectado. En realidad, todos formamos parte de este Movimiento Negro Educador. Es bueno que cada uno se sienta un líder y, como decía Karina, que cada uno se preocupe por abrir caminos, por seguir caminos, porque, aunque uno solo siempre deja huellas, también sigue las de otros.

AKMG: Exactamente.

CONCLUSIÓN

La conversación exploró el impacto multifacético del Movimiento Negro Educador -político, educativo, lingüístico, cultural y psicológico- en diferentes regiones de América Latina, subrayando su potencial para remodelar los imaginarios sociales. El diálogo apunta a una serie de ideas compartidas, entre ellas el compromiso con la necesidad de descolonizar cuerpos, mentes y epistemes; con la creación de prácticas pedagógicas inclusivas; y con la deconstrucción de los privilegios de la blancura. En conjunto, promoverían una democracia más igualitaria. Así, las investigadoras refuerzan el potencial del Movimiento Negro Educador para actuar como un espacio de resistencia y reeducación, trabajando en la deconstrucción de jerarquías, en la valorización de saberes no eurocéntricos y en la construcción de una sociedad más plural y justa.

REFERENCIAS

DUNCAN, Quince. *Teoría y práctica del racismo*. San José: Editorial DEI. 1988.

GOMES, Nilma Lino. *El Movimiento Negro Educador*: conocimientos construidos en las luchas por la emancipación. Petrópolis: RJ, Vozes. 2017

GROSFOGUEL, Rámon. Decolonizing Post-Colonial Studies and Paradigms of Political Economy: Transmodernity, Decolonial Thinking and Global Coloniality. *Transmodernity*: *Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, v.1, n.1, p.1-38. 2011a.

GROSFOGUEL, Ramón. La descolonización del conocimiento: diálogo crítico entre la visión descolonial de Frantz Fanon y la sociología descolonial de Boaventura de Sousa Santos. In: *Seminario de formación de jóvenes investigadores en dinámicas interculturales – otras formas: saber, nombrar, narrar, hacer 4*. Barcelona: Fundación CIDOB, p. 97-108. 2011b.

JUNG, Carl Gustav. *Os arquétipos e o inconsciente coletivo*. Trad. Maria Luiza Appy e Dora Mariana R. Ferreira da Silva. Rio de Janeiro: Editora Vozes. v. 9/1. 2014 / 1934-1955.

KILOMBA, Grada. *Memórias da plantação*: episódios de racismo cotidiano. Trad. Jess Oliveira. Rio de Janeiro: Cobogó. 2019.

PINEDA, Esther. *Bellas para morir*: estereotipos de género y violencia estética contra la mujer. Prometeo Libros. Libro digital. 2020. Disponible en: https://ereader.perlego.com/1/book/3949265/1. Acceso em: 15 jun. 2024.

QUIJANO, Aníbal. Colonialidad del poder y clasificación social. *Journal of World-Systems research*, Número especial: Festschrift for Emmanuel Wallerstein, v.6, n.2, p.342-386, 2000.

Recibido en: 17/03/2026

Aprobado en: 06/08/2026